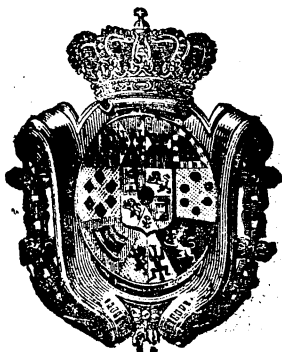


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	?



PRECIOS DE SUSCRICION.

<i>En las provincias.</i>	
Por un año.....	560 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
<i>En Canarias y Baleares.</i>	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
<i>En Indias.</i>	
Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Excmo. Señor: La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su interesante salud.

De Real orden lo digo á V. E. para su noticia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. San Sebastian 9 de Agosto de 1845.—Ramon Maria Narvaez.—Sr. Ministro de la Gobernacion de la Peninsula.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Se ha recibido en este ministerio el impreso comprensivo de la alegacion jurídica hecha por V. S. como fiscal de S. M. en esa audiencia y defensor de la administracion de bienes nacionales en el pleito que se sigue en el mismo tribunal con el duque de Medinaceli sobre reivindicacion del solar en que estuvo el convento de San Francisco de esa ciudad. Y S. M., en vista de este trabajo jurídico, me manda decir á V. S., como de Real orden lo ejecuto, que ha visto con mucho aprecio la laboriosidad de V. S. y el celo con que ejerce su ministerio fiscal en defensa de los derechos del Estado.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y satisfaccion. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Agosto de 1845.—Mayans.—Sr. fiscal de la audiencia de Barcelona.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Comandancia militar de marina de la provincia de San Sebastian.—Excmo. Sr.: SS. MM. y A. dieron ayer tarde un paseo marítimo por el puerto de Pasajes, y visitaron el santuario de Lezo.

Los dos Pasajes presentaron á SS. MM. y A. un arco triunfal formado en la mar sobre dos gabarras: en una de ellas habia una comparsa de niñas perfectamente adornadas, y efectuaron una danza al son de la música situada en la otra, y SS. MM. y A. se dignaron presenciarla desde su falúa con los remos alzados: presentaron tambien dos botes esquivados con las jóvenes de ambos pueblos muy engalanadas que acompañaron á las falúas de SS. MM. y A. durante su paseo, en el que fue vitoriosa con mucho entusiasmo por la concurrencia extraordinaria de gentes que habia en los boteles, tanto de San Sebastian como de los pueblos inmediatos, que acudieron á disfrutar de la presencia de SS. MM. y A. á pesar del malísimo tiempo que hacia.

A su tránsito por la ensenada del Molinado, S. M. la Reina (Q. D. G.) se dignó echar á la mar la primer piedra para la escollera que se ha de formar en dicha ensenada para la direc-

cion que debe llevar el nuevo camino Real que se está construyendo desde San Sebastian á Irun.

Para efectuar dicho paseo tenia yo preparadas, de acuerdo y por encargo de la diputacion local de esta provincia, una falúa con carroza para SS. MM. y A., y otra de respeto con toldo como lo usa la marina de guerra, una canoa para los Sres. Ministros, otra para los Sres. capitán general y comandante general de la provincia, otra para los Sres. jefe político é intendente de la provincia, un bote para el séquito de palacio, otro bote para la diputacion local, y ademas otras siete embarcaciones, todas ellas de gala con sus correspondientes oficiales.

El aspecto que presentaba dicho puerto de Pasajes durante el paseo de SS. MM. y A. es difícil de explicar por el entusiasmo que producía la presencia de tan excelsas Señoras.

Todo lo que participo á V. E. para su debido conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. San Sebastian 8 de Agosto de 1845.—Excmo. Sr.—José de Resusta.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Marina.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUECIA.

Stockholmo 22 de Julio.

En un capítulo de las órdenes celebrado el 23 anterior, el Rey, deseando dar una prueba de su reconocimiento á los agentes diplomáticos franceses que á consecuencia de la benévola intervencion de su Gobierno han secundado las negociaciones del Gobierno sueco con el marroquí acerca de la supresion de los presentes periódicos que recibia el Emperador de Marruecos, ha nombrado al duque de Glucksberg y á Mr. de Nion comandadores de la Estrella Polar, y á Mr. Mauboussin caballero de la misma orden con la condecoracion de diamantes.

(Gac. oficial de Stockholmo.)

FRANCIA.

Paris 4 de Agosto.

Fondos públicos. Cinco por 100, 122.

Cuatro id., 110.

Tres id., 85-95.

Acciones del Banco, 5220.

España: Deuda activa, 36.

Pasiva, 6 3/4.

Tres por 100, 38.

Escriben de Marsella en 1º del corriente:

Hemos recibido cartas de Tunes del 18 de Julio, en las que no se advierte el menor temor por la presencia de las tropas tur-

cas en Trípoli y por la tranquilidad de la Regencia de Tunes. Una carta de Trípoli de 11 del mismo mes no hace mención alguna de los supuestos proyectos de guerra y de la expedicion contra Tunes ó Gerbi. Lejos de esto, parece que el mismo bajá turco de Trípoli no tiene motivos para estar satisfecho de su posicion.

Es pues hoy evidente que el envío de tropas albanesas, de que tanto alarde se ha hecho, no tiene otro objeto que el de un cambio de guarnicion y la necesidad de poner á Trípoli al abrigo de las tentativas de los montañeses kabylos y bereberes. Nadie en esta ciudad, lo mismo que en Tunes, cree que llegue á verificarse la guerra.

Una caravana que salió de Trípoli para Gadames ha sido atacada y despojada á los pocos dias de su salida por los kabylos del Gebel, en donde se dice han estallado nuevas turbulencias. Se habla de una próxima expedicion en esta parte de la Regencia de Trípoli.

El bajá Mehermet trafica por su cuenta en una grande escala. Dícese que va á ser llamado á Constantinopla. (Debats.)

El Diario de Petersburgo del 22 de Julio publica un segundo boletín del general Woronzoff acerca de sus operaciones en el Cáucaso. Según dijimos cuando publicamos el primer boletín, teniendo el general ruso por base las ciudades de Terek y la de Kisliar, ha penetrado por el Norte del Daghestan en las montañas lindantes con dicho país al Oeste, y descienden hasta las orillas del mar Caspio. Su objeto es el de asegurar las comunicaciones entre la capital Derbent y la linea de Terek, penetrando en las montañas de las poblaciones musulmanas mandadas por Chamil que antes invadieron todo el país bajo y bloquearon la ciudad de Derbent. El general no ha llevado todavía sus operaciones mas que hasta los manantiales del Soulak, rio que desagua en el mar Caspio á poca distancia de las bocas del Terek. El éxito ha favorecido hasta ahora á los ejércitos rusos, y Chamil parece haber adoptado la táctica de evitar todo empeño formal. El general ruso dispone ademas de dos cuerpos de ejército llamados destacamentos; el uno precedente de Kisliar, y el otro de Derbent, cuyos movimientos combinados han debido obligar al enemigo á evacuar sus posiciones. (Id.)

Se lee en la Gaceta de Zurich:

Casi todas las fondas de Lucerna que se habian mandado cerrar por consecuencia del asesinato de Mr. Leu han vuelto á abrirse por orden de la policia. Mr. José Troller ha sido puesto en libertad el 26 de Julio despues de una detencion de cinco dias. (Id.)

Escriben de Bonn con fecha del 26:

Los viajeros ingleses acuden ahora mas que en ningun tiempo á nuestra ciudad, y no marchan sin llevar consigo algunos fragmentos de piedra, de cal ó de yeso de las paredes de la casa de Beethoven. Hoy un habitante de esta ciudad ha presentado un nuevo cebo á la curiosidad de estos viajeros codiciosos de reliquias.

Ha publicado un anuncio en el que manifiesta que posee un estante de libros que ha pertenecido al gran compositor, y tambien el bufete en que escribia. Este honrado industrial confia hacer una explicacion á los ingleses de estos preciosos objetos,

FOLLETON.

UNA HISTORIA INVEROSIMIL.

(Continuacion.)

Las previsiones de Mr. Enrique no salieron falsas. A la mañana siguiente, Hervilly envió á preguntar á las prisioneras si le dispensarian el honor de comer con él y de acompañarlas despues á dar una vuelta por el jardín. Angélica no sabia qué responder, porque si aceptaba era dar á entender que su resentimiento por la injuria recibida se habia algun tanto mitigado, é infundir esperanzas de perdon. Pero al mismo tiempo consideraba que á su tía contestase aceptando ambas ofertas. Pero cuando concluida la comida Octavio la presentó el brazo para salir de la casa, le dijo con tono desabrido que á estar libre, y á hallarse al lado de un hombre que supiera lo que se debe á las conveniencias y á las damas, le habria hecho presente que solo con su tía debia guardar aquella atencion, y que la oferta de su brazo la consideraba como un medio de asegurarse mejor de su cautiva, á cuyo solo título se someteria á aceptarla. Octavio se mostró quejoso de la injusticia con que se le trataba por una persona de quien él era el cautivo y el esclavo: habló de las cadenas con que le aprisionaban los hermosos ojos

de Angélica, y, cosa inaudita en una muger, la hija de Mr. de Riessain halló de muy mal gusto la galante metáfora que se la dirigia. Octavio tuvo que ceder, y presentó el brazo á la tía Eudoxia, que le admitió.

El jardín estaba iluminado en algunos parajes, y las calles sombrías que conducian á aquellos puntos aumentaban el brillo de los faroles de color suspendidos de los árboles á guisa de enormes flores de fuego, rojas, azules, amarillas ó verdes. Hubo un momento en que se dejó oír la suave melodía de varios instrumentos, sin que se distinguiese quién los tocaba. Aquella música encantadora sumergió á Angélica en una grata meditacion, que aun hizo mayor efecto en ella cuando el silencio sucedió á tan misteriosa armonía. Pero en breve volvió á interrumpirse el silencio, y una voz agradable dejó oír un romance, cuyas palabras sorprendieron á Hervilly en términos de no ser dueño de ocultar su descontento. El romance, dirigido á una joven y hermosa prisionera, le daba esperanzas de que el fin de su cautiverio se acercaba. Hervilly llamó á un criado, le ordenó registrase todo el jardín hasta dar con el cantor de un romance que no estaba comprendido en el programa de la fiesta. Obedeció el criado; mas á poco volvió diciendo que su diligencia habia sido infructuosa, pues no se habia encontrado á nadie. Entonces Octavio propuso á Angélica y á su tía diessen vuelta á la casa, donde les aguardaba una colacion que les tenia preparada. Angélica dijo que no tenia apetito.

—No importa, contestó Octavio: son manjares tan ligeros los que os ofrezco que no es necesario mucho apetito, puesto que

únicamente son frutas, dulces y pastas, á lo que Angélica repuso que ella consentia en comer para no morir de hambre en tanto que llegaba la hora de verse libre, y que su carcelero habria notado que no tomaba otro alimento que el estrictamente necesario, y jamas tocaba á las frutas ni á las pastas. Al expresarse de este modo, esperaba que cada accion, cada palabra suya seria interpretada como una protesta contra la violencia que se la hacia.

La tía Eudoxia confesó que el paseo habia excitado en ella el deseo de tomar alimento, y que comeria con mucho gusto. Hervilly la dió las gracias, y preguntó á Angélica si consentiria en dejar sola á su tía; pero Eudoxia, adelantándose á responder, dijo que si su sobrina no se sentaba á la mesa, la acompañaria á su aposento. Durante esta conversacion, Angélica, que habia logrado dirigir el paseo hácia una calle que conducia al castillo y que pasaba por delante de las encinas, reconoció la décima octava. Era un árbol gigantesco que proyectaba en su derredor una dilatada sombra: al acercarse á su tronco venerable para depositar las pocas palabras que exigia Enrique con tantas instancias, quedó extraordinariamente sorprendida cuando al introducir la mano en el hueco del árbol sintió que otra mano se apoderaba de la suya, y la acercaba con ardor á sus labios.... Retiró precipitadamente la mano, abandonando el papel sin poder contener un grito ahogado.

Hervilly y su tía, que iban algunos pasos adelantados, se volvieron y preguntaron por qué gritaba.—He tenido miedo, dijo Angélica; y con efecto, cuando entraron en la casa notaron

